

El Caja vibra y busca la gloria a dentelladas

► Sella el pase a cuartos de final de la Eurocup tras una histórica exhibición ofensiva en Berlín: al descanso sumaba 62 puntos y acumuló ventajas de hasta 28 que administró en el segundo tiempo

81 ALBA BERLÍN	95 CAJASOL
Marinovic (-)	Satoransky (6)
Jenkins (17) ★★	Bullock (18) ★★
McElroy (16) ★★	Kirksay (14) ★★
Allen (21) ★★	Katelynas (8)
Femerling (2)	Davis (21) ★★
Schaffartzik (-)	Popovic (12) ★★
Schultze (5) ★	Triguero (2)
Dragicevic (2)	Cabanas (-) (s. c.)
Staiger (14) ★	Urtasun (5)
Idbihi (2)	Sastre (-) (s. c.)
Taylor (2) (s. c.)	Ivanov (7)
	Calloway (2) (s. c.)

1°C	2°C	3°C	4°C
18-32	19-30 (37-62)	27-23 (64-85)	17-10 (81-95)

ÁRBITROS
 Jersan, Herceg y Ciulin. Eliminado Schultze.

INCIDENCIAS
 Partido de la cuarta jornada del Last 16 de la Eurocup celebrado en el O2 World Arena de Berlín ante 8.832 espectadores.

LA FIGURA

Bullock

El MVP cajista se lo grapa Sweet Lou aunque no apareciera en el segundo tiempo. Lo comparte al alimón con Paul Davis.



LO MEJOR

El brutal empuje ofensivo del primer tiempo. Anotó 25 puntos más que el Alba en 20 minutos con el mismo número de tiros de campo: 33.

LO PEOR

La pájara, producto de la lógica relajación, del epílogo del choque. El colchón de 28 se quedó en sólo diez con menos de cinco minutos.

Alba Berlín		Cajasol
24/39 (61%)	Tiros de dos	29/43 (67%)
6/24 (25%)	Triples	5/13 (38%)
30/63 (48%)	Tiros de campo	34/56 (61%)
15/19 (78%)	Tiros libres	22/28 (78%)
27	Rebotes	33
23	Asistencias	18
7	Recuperaciones	6
15	Pérdidas	15

S. A. A.

Al Cajasol se le empieza a quedar pequeño el traje del aspirante. Este equipo tiene presente, pero quiere trascenderlo, que la gente recite de memoria el plantel junto a otra pila de nombres ilustres, de antaño, que componen también el tejido sensible y sentimental de una entidad que nunca se vio en un puerto de montaña similar: cuartos de final de una compe-

tición europea. En esa cima nunca hollada, hito histórico del club luego de 24 años de existencia, se plantó ayer el Caja tras añadir, con letras bordadas en oro, otro capítulo más, y van cuatro, a una trayectoria que en el Last 16 está resultando meteórica, intachable, de matrícula de honor.

Otra vez, como en el encuentro escenificado en San Pablo, el Cajasol puso el turbo en marcha desde el salto inicial y se llevó por delante a su enemigo. Al pescuezo, 0-9 de parcial y las peores noticias para el Alba, que era una máquina de perder balones, puro desconcierto ante el frenesí cajista, a otro nivel, a otra velocidad en el juego que desarboló por completo al enemigo. Defensa y ataque. Cúbrete y golpea. El manual cajista era el de un púgil. Cada ataque del morador de San Pablo se canjeaba en canasta, con una frecuencia tan alta que se adivinaba paliza, y Katurin, el técnico local, tuvo que pedir tiempo muerto para frenar la sangría. Lo hizo dos veces en el primer periodo. Una, en el cuarto de despegue, con el Cajasol a reacción (4-14), y la segunda, cuando ya el Alba era ya ceniza (20-39, tras triple de Kirksay). Movié y movió el banquillo el cuadro alemán, probando incluso con Jenkins, su abrelatas, de director de juego. Pero a cada maniobra la respuesta del Cajasol, en un primer periodo primoroso, fue definitiva. Uno era piedra; el otro, papel.

Los amarillos se sonrojan

El cuarto inicial lo cerró con 32 puntos y una sensación de superioridad abrumadora para la que no tuvo respuesta el Alba en los siguientes diez minutos, los del naufragio total. Habrá que revisar el archivo histórico para localizar una marca como la registrada por el conjunto hispalense al intermedio: 62 puntos, molicie alemana en toda regla. Anotaba Bullock, también Kirksay, ambos efervescentes, y a estos dos pilares se unía el gran pilotaje en la dirección tanto de Popovic como de Satoransky, e incluso la aportación de Davis, al que se le aguardada tras el descanso. El Cajasol funcionaba a toda máquina y se movió con los parámetros de una trituradora: 20-39, 20-41 tras dos tiros libres de Davis en el minuto 14, 20-45, 28-53 y 37-62 tras dos más uno de Bu-



Davis atrapa un rebote entre Schultze, Allen y Staiger

llock, incontenible en la producción, adobando su actuación de la mejor virtud que puede caracterizar a un anotador: eficiencia. Pocos tiros, muchos puntos en el menor número de minutos posibles. Sweet Lou, al descanso, acreditaba 17 en 14 minutos; Kirksay, 14 en 12; y Davis, diez en 12.

El Cajasol, en fin, gozaba, y tras el pantagruélico festín en morada ajena llegaba el tiempo de sacar dos verbos de la nevera: dosificar y administrar. Es decir, había que racionar los minutos de los alfiles y atemperar la rabia del Alba, ya puro orgullo desde entonces, para que el colchón no se fuera al garete. Era casi imposible, sonaba a catástrofe. Siguió en aumento, como si del interés de una hipoteca

se tratara, y alcanzó el tope, 28, tras canasta de Triguero. Ahí cambió el partido. Del monólogo en azul a la discusión. Le tocaba pegar al Alba, verlas venir al Cajasol. Hizo la descuajeringada tropa alemana lo que estuvo en su mano. Ya nada tenía que ver el baloncesto. Su objetivo era recobrar la dignidad, salvarla. Dimitieron unos pocos, pero otros tantos dieron el paso adelante. El que más, Allen, que hizo un roto en el poste bajo, jugando de cinco. A él lo alimentaron. El Alba alcanzó el último cuarto con 21 abajo y fue entonces cuando dio su última dentellada. Parcial de 9-0 (73-85) y tiempo muerto de Plaza. El primero del Caja en todo el encuentro. Satoransky respondió *ipso facto* con un mate pero fue Davis, cuando el Alba lijó a diez la diferencia, quien agitó de nuevo a su equipo y abortó con dos canastas la insurgente rebelión local. El de Rochester puso punto y final, que es seguido para el Cajasol en Europa. Le han sobrado dos partidos para sellar el pase. Ahora toca estar muy pendiente del Grupo J. Plaza y sus chicos le dan hilo a la cometa de la ilusión.

Victoria de la Benetton
Los italianos vencieron al Panellinios (82-72) y son segundos del Grupo L, tras el Caja, con tres victorias; los griegos, ya sin opciones